

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA. DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XIII NÚM. 527
Palma de Mallorca 27 de Abril de 1912

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

A nuestros colaboradores

Con motivo de confeccionar el número correspondiente al 1.º de Mayo, rogamos á los compañeros y amigos que nos hayan de mandar original, lo remitan á la mayor brevedad, de lo contrario, no publicaremos sus trabajos.

1.º de Mayo de 1912

Todos los años al llegar la fecha que los proletarios del mundo se reúnen en manifestación para presentarse ante los Poderes vigentes en demanda de leyes que mermen la explotación inhumana que con ellos se ejerce, aparecen los obreros de todos los ramos un tanto animados como si una fuerza intrínseca les impulsara cual apetito natural se dirige hacia el bien sin conocerlo.

En virtud de ese apetito el macho apetece la hembra, el agua busca la corriente, y la humanidad productora avanza, camina por las vías del progreso á lograr mejora tras mejora hasta conseguir su completa emancipación.

Pocos días faltan para llegar á la fiesta del trabajo, los obreros conscientes que tienen idea clara del alcance y significación de lo que representa, ven con pena que muchos de sus compañeros de trabajo se creen haber cumplido su misión con abandonar el taller ó la fábrica y se marchan al campo muy de mañana á pescar ó cazar en grupos compuestos de amigos.

No es así, compañeros, como se cumple el deber ineludible de dar el verdadero carácter á la fiesta preludio de la *Revolución Social* que ha de redimir á los asalariados de la esclavitud; los trabajadores, para honrar el 1.º de Mayo, tienen el compromiso moral de asistir á todos los actos que organicen las entidades obreras, á fin de magnificarles y dar el mayor esplendor.

La presencia de una gran masa de trabajadores en el mitín, en la manifestación, giras y cuantos actos se realicen, hará com-

prender á la burguesía que somos muchos los que protestamos de la supeditación que nos tienen sujetos, laborando interminables jornadas por un mezquino salario que nos hace imposible la vida.

Por tanto, todos los que sufrimos el látigo de la explotación capitalista debemos ocupar un puesto de combate en los festejos del 1.º de Mayo, para pedir á los Poderes públicos una legislación obrera y protestar á la vez de los atropellos que las Sociedades obreras han sido víctimas por la represión de un Gobierno pseudo-democrático, que atropella las leyes como el más reaccionario, priva á honrados trabajadores de libertad, disuelve y procesa á sus Sociedades, porque defienden sus intereses de clase.

Este año, para que la jornada del 1.º de Mayo llene su cometido, el programa debe ser más amplio que los anteriores para demostrar á los Poderes que la inquebrantable unión de los trabajadores ha de salvar todos los obstáculos que en estos momentos nos impiden usar de nuestros derechos.

Helo aquí el programa de nuestras reivindicaciones para el 1.º de Mayo, tomado de «El Socialista».

«Legislación obrera, singularmente la jornada de ocho horas.

Pronta terminación de la guerra de Melilla.

Abolición de la Ley de Jurisdicciones.

Amnistía por los delitos políticos y sociales.

Levantamiento de la suspensión de Sociedades y Centros Obreros.»

«¡Compañeros! Trabajemos para conseguir que la manifestación del 1.º de Mayo sea grandiosa, y con ello habremos dado un paso más en el camino de nuestra emancipación.»

Comentarios

Los franceses han tenido un combate á su entrada en Fez, en el cual sus pérdidas ascienden á 40 muertos y 80 heridos.

Como podemos ver en lo anotado, no tan solamente somos nosotros los que tocamos las consecuencias de esa guerra marroquí.

A pesar de todo, lamentamos las pérdidas sufridas en estos dichosos combates que nos cuestan la colonización de Marruecos.

Y esto, solamente para defender los intereses de unos cuantos plutócratas.

* * *

Todo el mundo se lamenta de la catástrofe del vapor Titanic de la nacionalidad inglesa.

Cuando tenemos la cabeza rota, entonces pensamos con un médico para su curación.

Esto es debido á la competencia de las diferentes Compañías que existen en Inglaterra, y hacen la travesía hasta los Estados Unidos.

La soberbia del capitalismo nos lleva á presenciar naufragios como éste y de más alcance aún.

* * *

La pluma del Sr. Gasset nos ha dado estos días en que pensar sobre la administración de nuestra pobre España por sus gobernantes.

De su contenido se ha despedido un hedor que ya es insoportable para nosotros.

Pero muy bien se dirá, que pasada esta marejada volveremos á la vida tranquila de la política, porque pronto vendrá la temporada de baños y nos distraerá nuestra atención pública.

Y la cosa como si no hubiera pasado nada.
¡Los padrecitos tan tranquilos... sentados en la poltrona!

* * *

De higiene se habla mucho, pero en realidad no se pone la mano á la llaga.

El año pasado mantuvimos una campaña sobre el particular, y aún es la hora que se haya hecho nada.

Todas estas cuestiones que tratan de mermar los intereses de ciertos capitalistas, no dan más que hablar, hablar y hablar.

¡Cuantas cosas tendríamos que hacer para higienizar á Palma!

¡Y cuantas presenciaríamos!

Pasó la tormenta, renace la calma, etc., etc.

* * *

Con motivo de la huelga de zapateros, ya tenemos toda la policía ocupada en guardar los talleres de zapatería para—esto lo suponemos nosotros—que los huelguistas no cometan algún desmán ó acto de sabotaje.

La guardia civil también tiene su trabajo en idéntico fin.

¿No sería mejor que esta gente se la ocupara en limpiar los pozos negros, éstos que son el problema de actualidad y así harían algo útil?

* * *

El 18 del mes en curso, ha sido la vista de la causa que se le sigue al compañero Agustín Pérez, y cuando todos esperábamos la absolución,

por los síntomas precedentes al acto y la poca gravedad del supuesto delito, nos sale el Tribunal con dos meses de arresto mayor, costas, gastos y accesorios.

Lo de los gastos y costas puede pasar, pero lo de los dos meses, ni con chocolate.

Todo esto de procesar, encausar y encarcelar, en estos tiempos de la democracia, á la moderna, se nos tiene reservado á los socialistas.

Continúen así hasta que nos hagamos monárquicos, que pronto lo consiguen.

¡Antes *moro!*

En el Municipio

Sesión del día 22 de Abril

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se aprobaron varias cuentas de servicios municipales.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la Comisión de Fomento respecto al traslado de las cocheras fúnebres.

Acordó el Ayuntamiento abrir información sobre el Presupuesto de 1913, solicitando el concurso de los señores concejales, la prensa y Sociedades obreras de Palma.

Se acordó conceder un donativo á la viuda del guardia municipal Juan Pons.

Se dió lectura á un dictamen de la Comisión de Hacienda exponiendo que la Comisión de Alumbrado reduce el número de faroles que se propone instalar en vista que, con el importe de ellos, quedará agotada toda la consignación para alumbrado.

El compañero Roca impugna el dictamen, diciendo que á ninguna de las otras comisiones se las pone obstáculos para aprobar sus acuerdos y la de Alumbrado tropieza con muchos inconvenientes; dice que se ha hecho la cuenta del importe de los faroles que la Comisión cree de necesidad poner, no llegando á gastar ni con mucho todo el presupuesto de Alumbrado.

Varios concejales piden y así se acuerda, vuelva el dictamen á la Comisión.

El Alcalde dá cuenta al Ayuntamiento del curso que hasta la fecha ha llevado el pleito de las aguas de la Fuente de la Villa y á lo que ascienden los gastos hasta ahora, en la forma siguiente: Al procurador Sr. Abrines, 7.753'53, pesetas; al letrado Sr. Martí, por gastos de su viaje á Montpellier, 2.600 pesetas; por copias y traducción de documentos 515 pesetas; por gastos de visitas y análisis á la Fuente de la Villa, 1.103'05 pesetas; formando un total de 11.971'71 pesetas.

Dice el Sr. Pons, que lo devengado por el Sr. Martí es poco más ó menos que nada, pues lo ha sido por gastos que hizo en su viaje. Por tanto es digno de elogio el trabajo del señor Martí y su desinterés en pró de la Corporación.

Propone que se conveque al Sr. Martí, para que dé una conferencia á los Sres. Concejales, para que se enteren del asunto del pleito de las aguas los que no lo están y en ella podrá asistir el público y podrán con conocimiento de causa, apreciar la labor hecha por el citado señor. Así se acuerda.

Se acuerda el nombramiento de una Comisión formada por los Sres. Alcalde, Salas, Saba-

ter, Brondo, Alemañy, Trián y Roca, para que entienda en la cuestión de casas para obreros.

El compañero Roca denuncia el mal estado en que se encuentra un camino que hay en el *Jonquet* cerca, del mar, que tiene socavado el piso por donde transitan los vecinos de aquella parte del arrabal de Santa Catalina; propone como medida preventiva que se pongan unos postes y cercado de alambre para evitar haya alguna desgracia y que se corten algunas chumbras que hay en el punto más peligroso del citado camino, rogó nuestro amigo al Sr. Alcalde que, el Arquitecto municipal gire una visita al mencionado camino y dé al Ayuntamiento un dictamen de lo que es necesario hacer para evitar una desgracia. Así quedó acordado.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Justa recompensa

Las Secciones que mediante su unión constituyen los obreros organizados para atender á los fines de la vida y á su mejoramiento en general, no hay que decir el concepto que á la clase burguesa les merecen y en particular á la llamada reaccionaria, que si no decreta su disolución y soporta su existencia, es porque no dispone ya de fuerza suficiente para imponer su *santa* voluntad; aunque dáse el caso actualmente ¡oh sarcasmo! dados los vientos democráticos que corren, tengamos que lamentar la suspensión de algunos de aquellos organismos.

Sin embargo, hay que hacer constar, que algunos elementos pertenecientes á la clase que tanto nos odia, no titubea en ciertas ocasiones, en acercarse á nosotros para ofrecernos su valioso apoyo; y esto en verdad, es uno de los casos en extremo excepcionales y conviene que la clase oprimida tengan siempre presente estos inesperados rasgos que bien podríamos calificar de altruistas.

No es que queramos suponer que, por el hecho de pertenecer un individuo al bando burgués, no pueda ser susceptible de concebir un ideal noble y estar animado de los mejores propósitos, incluso á trabajar y sacrificarse por la causa que defendemos los explotados. Lo que tratamos de hacer resaltar es la anomalía que existe en un militante del partido reaccionario que pretenda demostrar su amor por la clase trabajadora; y, como obras son amores y no buenas razones, he aquí nuestra desconfianza.

Los fines perseguidos por el proletariado organizado, tienden á alcanzar el mayor grado de bienestar social para la humanidad toda, proponiéndose como medio inmediato, elevar su nivel moral é intelectual á la vez que mejorar su estado económico, y dar al traste al presente régimen de privilegios y de injusticias sociales, que producen el malestar general. La acción que para el logro de la implantación de su finalidad viene desarrollando la masa explotada, es obstaculizada constantemente por el bando que hace esfuerzos inauditos para la conservación del citado régimen, y, ocupado en su tarea, no repara en los medios por antihumanos que puedan parecer, con tal de entorpecer el avance de aquella y retardar su emancipación ya que de evitarla no es capáz.

Bando ó partido que de tal modo procede,

ha de ser precisamente enemigo irreconciliable de las aspiraciones sustentadas por el partido obrero, y como consecuencia lógica, funestos los propósitos de cualquier miembro de aquél para con la clase explotada; de lo cual se desprende, que en modo alguno cabe suponer sinceridad en las manifestaciones de simpatía que aquellos puedan hacernos.

Puede asimismo suceder, que, como todo burgués, dada su vida ociosa, sin necesidad de distraer sus energías para asegurarse la subsistencia, se aproxime á los que cotidianamente afán de obtener popularidad y satisfacer así su fatuidad, en cuyo caso resulta atenuante tal proceder, aunque no se quede muy airoso; pero en la mayoría de las veces lo que se busca es la satisfacción de conveniencias bastardas, valiéndose para el logro de sus fines, del elemento que siempre han odiado y repudian; y como tan *respectables* señores son muy duchos en esta clase de ardidés, el procedimiento que mejor pueden adoptar los obreros, es evitar su contacto, como justa recompensa á su merecido. Y procediendo así cumplirán como buenos, pues que Marx dijo: «la emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Marí.

La huelga de zapateros

Por el carácter que presenta es muy posible el triunfo de los obreros zapateros, pues á estas horas algunos maestros han concedido medio real por par, y esquirols, según nos informan, relativamente no los hay; los que «La Almudaina» ha indicado en uno de sus números eran huelguistas que fueron á entregar la obra comprometida, cumpliendo el acuerdo de la Sociedad.

Los esquirols que á la fecha son unos cuantos, los huelguistas tratan de convencerles pacíficamente; más no por esto las autoridades dejan de tomar las precauciones convenientes para garantizar la libertad del trabajo.

Bien pueden estar satisfechos los patronos zapateros de la conducta del Sr. Gobernador, que en este caso, como en todos los parecidos, obra con arreglo á la ley.

Si cuando se reclama el cumplimiento de la legislación que beneficia á la clase trabajadora, obrase con tanta rectitud nuestra primera autoridad, de seguro que los trabajadores se complacerían por ello; pero, por desgracia, no cumple el Sr. Gobernador igual con los obreros que con los burgueses, el reaccionario más *empedernido* no se manifiesta tan adversario á los que profesamos ideas avanzadas.

Sigan así las autoridades demócratas y pronto se ganan el aprecio del pueblo.

No están contentos los que parecía tragarse á los frailes y curas vivos antes de empufiar el mando, con la represión hecha á las Organizaciones Obreras, que aún en las huelgas más pacíficas, preparan la fuerza con anticipación.

Por algo son puestos por la burguesía.

F. Solchez.

Nuestra condena

En un mismo día fueron denunciados *El Ideal* y *El Obrero Balear*; por personas entendidas se reconoció que los escritos que motivaban la denuncia de ambos semanarios no contenían materia punible; pero, en todo caso, el inscrito en *El Ideal*, sin duda alguna, comparado con el de *EL OBRERO BALEAR*, aparecía de más gravedad; pues bien, la denuncia de *El Ideal* no pasó del Juzgado, mientras que al autor del artículo de *EL OBRERO BALEAR*—Agustín Pérez Ferrando, profesor racionalista de la escuela de la Federación de sociedades obreras—se le sigue sumario hasta condenarle á dos meses de arresto mayor, costas y gastos accesorios.

En el momento del juicio, el abogado defensor, D. Jerónimo Pou, demostró de una manera clara y terminante, como todos los tribunales de provincias, incluso los de las Baleares, continuamente están absolviendo á procesados por supuestos delitos de más gravedad que el que nos ocupa en este momento,—consistente en injuria á Canalejas, que no se vé el concepto de injuria por ninguna parte, puesto que la ofensa es en sí decirle que no cumple lo prometido—pues con todas estas pruebas, aquí en este país donde los ladrones y asesinos se ocultan ó se escapan con la mayor facilidad; aquí, donde las leyes protectoras de la clase trabajadora se las ponen por montera; donde la infancia es víctima de atropellos sin que baste denunciarlos, porque ni las autoridades ni la Inspección hacen caso, aquí se condena á un padre de familia, por una palabra escrita que aún tomándola por todo lo malo, maldita la ofensa que encierra. ¿Que es esto? ¿Hay alguna mano oculta? ¿Acaso la Justicia no debe ser igual para todos?..... no nos proponemos denunciar á nadie, el único objeto que perseguimos es indagar si los tribunales de Justicia están á expensas de la influencia ó el favoritismo, para decir á quien tal obre que no cabe sino en seres pobres de espíritu pedir la condena de un semejante á la hora de ir á absolverle, solo por vengar cuestiones personales ó ideas.

J. Gomila.

Lujuria clerical

(Continuación)

No varía la Iglesia de costumbres, el clero comete asesinatos, envenenamientos y sacrilegios; las sinomías y los robos, son para los sacerdotes moneda corriente, sin que se respete clase ó categoría. Si en los siglos pasados, la lujuria es la característica de la gente de Iglesia, en éste—XI—nada envidia; la sinomía, desplegando sus alas, se enseñorea que es un gusto; los Papas se asesinan y excomulgan mutuamente; reinan á la vez varios de ellos, y por el oro adquieren la silla; según la Historia, ocupánla San Pedro, Gregorio VI, ó Graciano, por otro nombre, compra á Benedicto XI la tiara; los Padres santos ó santos padres más enemigos de la sinomía, lo miran como pontífice legítimo, sin que se explique el milagro, un acto de sinomía á las claras, para ellos es una cosa natural; no se concibe que la compra del Papado no sea sinomía para ellos. La lujuria que no reconoce límites,

les domina de tal suerte que impudicamente se manifiestan por donde quiera que se les mire. El libertinaje llega á tal extremo, que curas, frailes, obispos, todos los sacerdotes en general tienen queridas, hijos, roban á la Iglesia misma. Los obispos llegan hasta hacerse ricos á costa de la lujuria de los sacerdotes, que les permiten tener concubinas si pagan cierta cantidad de dinero. Así lo declara el Concilio de Lillebonne, 1080. Prelado existía que cobraba 11.000 escudos de renta, á razón de escudo por cabeza de cura y concubina.

La Iglesia, se llegó avergonzar de tanto escándalo y adoptó las medidas convenientes para despertar la piedad; pero la virtud sigue dormida, sin que la carne se someta al yugo de contrición.

Los Concilios menudean, anatematizando, castigando y deponiendo á clérigos, venden como esclavas á sus concubinas; á sus hijas las declaran siervas y á los padres cuyas hijas son víctimas de la lujuria del clero se les amenaza con la excomunión. León IX y Gregorio VII intentan hacer que desaparezca el matrimonio y el concubinato clerical; lo primero lo consiguen; pero lo segundo les es imposible.

En este siglo y en el año 1033 aparece un muchacho como Papa, de doce años, que se llama Benedicto, siendo expulsado en 1044 por sus vicios, asesinatos y vida disoluta. Después le sucede Silvestre II; y Juan XX le disputa la tiara. De nuevo entra Benedicto, resultando tres Papas infalibles, como ya los había habido en otras ocasiones, uno en San Pedro, otro en Santa María la Mayor y el otro en el Palacio de Letrán; Papas que se distinguían por su vida depravada como sus antecesores. Benedicto vende la tiara y la compra Graciano, que aparece con el nombre de Gregorio VI, que muere, como se ha dicho, modelo de lujuria. Gregorio VII, monje, el querido de la condesa Matilde, quiere abolir el concubinato de los sacerdotes, mostrándose como modelo de moral, hallándose acusado de incesto y adulterio por los obispos de la Dieta de Wornes.

(Continuará)

CORONILLAZOS

Posibles é imposibles

I

Soy yo un célebre pintor
que en la pintura soy listo,
pinto Satán, pinto Cristo
pinto flores, pinto amor.

Pinto el frío, el calor;
pinto polvo, telarañas;
pinto buques y cañas,
pinto un bosque, pinto el mar,
me es imposible el pintar
un fraile en buenas entrañas.

II

Soy un domador de fieras
con un inmenso valor,
y pongo al mundo terror
juntando con las esferas.

Domó leones, panteras,
y á quien se presentaría
domara de noche y día

y no hay nada que extrañar,
mas no me atrevo á domar
un monstruo de sacerstía.

III

Soy un barbero eminente,
de gran fama mundial;
soy en mi arte un sin rival
y admirado de la gente.

Soy ágil y muy repente,
todo el mundo á mí se humilla,
si se sientan en mi silla,
no tardan de despachar;
más no me atrevo á afeitar
la lana de un coronilla.

IV

Yo soy un trabajador
pobre, pero bien honrado,
por el burgués explotado,
bañado siempre en sudor.

No faltándome el valor
que es como tiene que ser;
cada cual en su quehacer
por cierto ha de trabajar;
pero no para engordar
quien viste cual la mujer.

J. Fundideretxo M.

España y su decadencia

Aquellos para quienes no es enteramente profana la filosofía de la historia, saben que la degradación de la mujer es en todas partes seguida de la degradación de la nación entera, cuya virtud trae pronto la caída y la ruina de todo el país entero.

Ejemplos los tenemos en nuestra España, tan pobre, débil y degradada. En su incomprensible locura, parece que desde hace mucho tiempo su única misión sea la de echarse á la pelea y bañarse en la cenaguera del despilfarro. Su comercio está destruido, sus escuelas cerradas; mejor dicho, sin abrir; agotadas sus riquezas y sus hijos tienen que salir huyendo, sin volver la cara atrás, antes de ser víctimas del hambre, por que hoy España es un nido de ratones.

Aquella España tan grande y populosa, tan rica y fértil bajo el yugo de Mahoma, hoy se halla depojada de su gloria, de su inteligencia y de su vida desde que está bajo el imperio del Papa.

¿De qué fuente envenenada vinieron, pues, las negras fuentes que contaminaron y destruyeron España?

¡Del confesionario! no es la principal, sino la causa única de la decadencia de tan hermoso país.

En España es principalmente donde el sacerdote es un oráculo y un Dios para la mujer. En España, desde el fondo del confesionario, los sacerdotes, gobiernan á las mujeres y rigen los destinos del país. En el confesionario es donde la mujer encuentra los principios de moralidad, de religión, de ignorancia y de esclavitud, que después siembra á manos llenas en su patria desventurada. La mujer española, embrutecida, en el confesionario, á diario esparce á su alrededor el contagio y la peste moral que el confesor le suministra.

Pero si por una parte descienden y decaen

las naciones en cuyo seno hay amor por la fúnesta catina de egoísmo llamada confesionario, y descienden y caen sin excepción y sin saber donde detenerse, ¿no es por otra parte maravilloso considerar con qué rapidez las naciones que destruyeron aquel gran foco de corrupción y envilecimiento ascienden á los más altos grados de la escena social?

¿Quién puede mirar sin maravillarse el imponente contraste que las naciones papistas ofrecen al mundo? Aquí, España, Irlanda, Italia, etc., etc., donde la mujer vive condenada al confesionario, caída en el polvo, cubierta de sangre y con el seno rasgado por sus propias manos, revolviéndose sin fuerza, como el débil pajarillo entre los alambres de la jaula; allá las naciones donde la mujer solo en su inteligencia y en su actividad, busca la fuerza y la vida, que se elevan como águilas á las más altas regiones del progreso y la libertad.

Si los legisladores comprendieran mejor su deber para con las naciones que gobiernan; si conociesen mejor el respeto y la protección que deben á las mujeres, prohibirían la confesión como medida higiénica. Porque, nadie lo duda, aun cuando á fuerza de malas artes se haya en muchos puntos llegado á engañar al público acerca de este asunto, recomendando el confesionario como medio de moralizar al pueblo, la confesión es lo que fué siempre; una escuela de embrutecimiento para todos, y especialmente para las mujeres.

En el confesionario la mujer se deja seducir y acaba por creer lo que haría ruborizar á la más fresca de las mujeres desecocadas. La persona que vea acercarse á la mujer al confesionario, puede decirle: parece que vives, pero estás muerta.

El arte del médico está aprobado por todos los sabios y por los que no lo son, no como arte sino como una necesidad.

Si una mujer tiene una enfermedad en un dedo y lo muestra al médico, éste solo examina el dedo enfermo, aplícale el remedio y la mujer se marcha sin más. Pero ni las leyes de Dios ni la de los hombres autorizan al médico á decir á aquella mujer:

«Es deber mío temer y sospechar que tenéis otra enfermedad secreta. En conciencia estoy obligado, bajo pena de muerte, á examinaros de pies á cabeza, para proteger vuestra preciosa existencia contra los peligros de esta enfermedad. Porque si moris yo seré el responsable de vuestra muerte. Esta enfermedad, señora, es de naturaleza tan éserita y vergonzosa que no os habeis atrevido á confesarla, ni sabéis de que modo hablarle de ella. Necesito, pues, efectuar un riguroso exámen de toda vuestra persona. Ciertó que ello es famoso para vos y para mí; pero se trata de una investigación que nuestros legisladores obliganme hacer. Además, nada tenéis que temer de parte mía. Todo permanecerá secreto entre vos y yo; ni aun vuestro marido ó vuestro padre ó vuestros hijos, sabrán una palabra sobre las secretas enfermedades que tal investigación me pueda hacer descubrir.»

¿Hay algún médico que pueda creerse autorizado ó capaz de emplear semejante lenguaje? Y si existiese médico semejante, ¿sería tolerado una vez conocido? ¿No sería más bien excecado y desterrado?

Y sin embargo hay una persona que se cree autorizada á tantas impertinencias, cometiéndolo

las impunemente todos los días y todas horas; y esta persona es el charlatan moderno, el confesor.

Un médico no querrá nunca estar solo con la enferma cuando se trate de realizar en su persona una operación delicada; el marido, el padre, la madre ó la hermana serán llamados, y su presencia hará imposible todo atentado á las leyes del pudor.

Pero cuando la infeliz víctima de las ilusiones de la confesion va a mostrar á su médico espiritual la herida de su alma, ¿no se halla sola, vergonzosamente sola, con él? ¿Donde están los oídos, las miradas protectoras de un Padre ó de una madre, un marido ó una hermana para impedir cualquier indiscreción? ¿Qué barrera se puso entre esos corazones tan próximos el uno al otro que se confunden sus latidos?

¿Haría el sacerdote tal ó cual pregunta si supiese que el marido le escucha? No, en verdad, porque sabe muy bien que el marido, furibundo, haría pedazos el cráneo del miserable.

Ahora bien, como España es esclava del Papa, sucede eso y algo mas que no queremos ver.

Pero yo, dentro de mi poco conocimiento, dentro de mi mala forma de pensar, os diré á todos los pobres españoles que no seais esclavos del clero, que abrais los ojos, y comprendais una vez más la verdad acerca de esta cuestión.

El confesionario es la más poderosa fortaleza de Roma y el secreto de su gigantesco poder. Es necesario, pues, dirigir todos nuestros tiros á estos vividores y á sus confesionarios, para acabar con ellos de una vez para siempre: ya que quien puede no quiere, seremos nosotros los que operemos á esta pobre España, de ese cáncer que la consume.

Culpemos única y exclusivamente al confesionario como causa principal de todas nuestras desgracias, de nuestras miserias, de nuestro atraso y de la decadencia por que atraviesa España.

Al Gobierno incumbe evitar se ejerza esa explotación de ignorante, base de todo nuestro malestar.

Y nosotros, pueblo productor, demos el grito de guerra contra esa gran impostura, pero un grito tal que haga temblar la tierra bajo los pies de los confesores.

Doquiera, y bajo todas las formas, combatan ese impío, dogma con tanta fuerza y unidad que no quede en nuestro país un átomo de antro negro. A luchar, pues, compañeros, os invito y no temáis, que luchar y morir es vencer.

V. Carrasco

«Vida Socialista»

El número correspondiente á esta semana, de la popular revista, es verdaderamente notable; á juzgar por el siguiente sumario:

Vida política, por Pablo Iglesias.—Movimiento obrero y marxismo, por Emilio Vandervelde.—Se progresa, por Juan A. Meliá.—Palabras de un rebelde, por J. Aleina Navarrete.—¡Levántate, juventud! por X.—El tesoro (cuento del domingo), por Gastón Ruiller.—Una buena biblioteca, por A. Hernández Cid.—Derecho de propiedad, por Upton Sinclair.—La Conjunción y nosotros, por T. Alvarez Angulo.—Tozo escogido, por P. Kropokine.—Grosería Española,

por G. Martínez Sierra.—Los niños, por José Vallesinoso.—El humanitarismo católico.—Castigos corporales, por Rafael Berret.—La redentora.—Escobazos, por Pellizeula.—Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones.—Grabados.

Suscripción

para costear los gastos que ocasiona el *Boletín socialista*

	Pesetas
Suma anterior	24'15
Ballester	0'10
Cababán	0'15
Colón	0'10
Antonio Rexech	0'10
Miguel Crespi	0'20
Juan Cabotá	0'15
Juan Ferrer	0'10
José Gomila	0'50
Agustín Roca	0'20
Margarita Reynés	0'10
Juan Blasco	0'30
Agustín Pérez	0'30
Benita Pérez	0'10
Francisca Regidor	0'10
Bernardo Mir	0'10
Francisco Roca	0'20
Miguel Llodrá	0'20
Francisco Nicolau	0'50
Rafael Soler	0'20
Vila	0'05
Jaime Mari	0'20
Antonio Valls	0'15
J. Gomila Cruellas	0'10
M. B	1'00
SUMAN	29'35

CONCURSO

Abrelo la Cooperativa de Marratxí para proveer la plaza de Conserje del café y horno de la Casa del Pueblo; lo cual pone en conocimiento de todos los panaderos; se precisa un matrimonio para el desempeño de dicho cargo.

Para informes, dirigirse al mencionado pueblo, *Cabaneta*, calle Rubí, (Centro Obrero).

Movimiento Social

VELEZ-MALAGA.—El movimiento en esta población adquiere gran desarrollo.

En su última asamblea, la Agrupación Socialista ha tenido 30 altas.

La Sociedad de Agricultores cuenta con 900 afiliados.

RINCON DE LA VICTORIA.—En este pueblo de la provincia de Málaga se ha constituido una Agrupación Socialista.

MAGNILLA.—Se ha formado en esta localidad una Sociedad obrera titulada «La Emancipación», asistiendo al acto inaugural de la misma varios correligionarios de Aznaga.

Dicha colectividad ingresará en el Partido Socialista.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27